



Siempre 13...A

MARZO DE 2013 • NÚMERO 3

Los resultados de las elecciones del 16 de diciembre, en el estado Miranda, en las que los patriotas fuimos derrotados en nuestra aspiración de rescatar la plaza mirandina para reintegrarla al torrente transformador bolivariano, ameritan una reflexión profunda acerca de la manera como nos hemos venido relacionando con una realidad que a todas luces se nos presenta esquivada, por decir lo menos.

La amplia mayoría de la militancia chavista tenía la percepción de que en esa oportunidad si íbamos a materializar la ansiada aspiración de recuperar el estado llevando a la gobernación al compatriota Elías Jaua, dirigente de primera línea del Proyecto Bolivariano, que desarrolló una intensa y muy buena campaña electoral; tan es así que nos hizo cifrar la esperanza de que efectivamente se podía ganar la gobernación, pero más pudo, como siempre, la realidad que la subjetiva percepción que de la misma teníamos. De hecho, la opción patriótica se impuso en 15 de los 21 municipios que configuran el estado Miranda, siendo derrotada en los cuatro del eje metropolitano y en 2 de Los Altos Mirandinos; sólo que en estos 6 está concentrada la mayor densidad de la población mirandina o, más preciso aún, la mayor proporción de sectores pudientes y capas medias de la sociedad.

Ante esta situación, se impone, más que un balance de la campaña,

ESTADO MIRANDA: ¿PLAZA NO CHAVISTA O POR

* Miguel Ugas 27/12/2012 / *miguelugas@gmail.com

ña, un ejercicio reflexivo de la política que se ha venido desarrollando en el estado en los últimos tiempos; creemos que es necesario revisar las premisas que sustentan la política emprendida en nuestra entidad, y, junto con ello, revisar el instrumento político-organizativo con el que se ha venido operando. Desde esta perspectiva, por supuesto, sin ánimo masoquista, habría que saludar esta posibilidad que se nos abre para el análisis, porque, en todo caso, lo trascendente no es ganar una elección más, una gobernación más, sino construir y profundizar la revolución, ante lo cual cabe preguntarse, una y mil veces, si la orientación política y el órgano a quien corresponde ejecutar esa orientación son los adecuados en esta coyuntura tan exigente del proceso revolucionario venezolano.

De entrada, creemos necesario señalar que las consideraciones que a continuación vamos a exponer están signadas por la intencionalidad de contribuir con la reflexión colectiva, con el análisis constructivo, que, asumimos, hay que emprender para poder avanzar en el despeje de una incógnita, que como la reali-

dad socio-política mirandina se nos presenta tan arisca y elusiva, en especial la del este metropolitano caraqueño. En nuestra visión, de lo que se trata, no es desconocer per se el esfuerzo perseverante que se ha venido realizando sino contribuir a potenciarlo y enriquecerlo, enderezando los entuertos que haya que enderezar, reformulando los conceptos que haya que reformular y revisando las prácticas que sea menester y, naturalmente, afirmando y ratificando los elementos positivos que sin duda los hay; en esta oportunidad pondremos el acento en algunas de las carencias o inexactitudes, que, a nuestro entender, caracterizan la política que los bolivarianos desarrollamos en el eje metropolitano mirandino y que, por extensión, presumimos, están presentes en el resto del estado.

Planteo del problema

La realidad mirandina está allí, viva, actuante, la tenemos ante nosotros, se nos presenta como un problema difícil, difusa y escabrosa; cómo la abordamos, he allí el dilema. Problema que se hace imperativo despejar y resolver como condición previa para poder avanzar en el propósito de rescatar la plaza mirandina y reintegrarla al torrente bolivariano transformador de la sociedad venezolana liderado por el Comandante Chávez.

Esta primera consideración metodológica nos lleva a entender que la estrategia rescatista por desarrollar hay que concebirla a corto, mediano y largo plazo, aún cuando los avatares de la coyuntura, nos pudiese imponer un nuevo reto mucho más inmediato de lo que, aparentemente, cabría suponer; en todo caso, lo que si queda claro es la necesidad de abordar el problema mirandino en términos de prontitud y de emergencia que nos permita estar acorde con la importancia estratégica de esta enti-

dad y con las exigencias que surjan del desenvolvimiento coyuntural, últimamente potenciadas a raíz de las complicaciones de la salud del Comandante Chávez.

En ese marco de referencia nos ubicamos para asumir que una cosa es la realidad mirandina, que espera por nosotros, ahíta, para ser interpretada y transformada, otra la manera como los bolivarianos nos relacionamos con esa realidad, es decir, como actuamos en función de su transformación.

Para abordar el problema esbozado nos planteamos dos niveles de análisis: uno de corte teórico-conceptual y, otro, operativo-instrumental, ambos, a su vez, transversalizados por la noción de poder. En el orden conceptual, a nuestro entender, se ha obviado o minimizado la conceptualización de la estructura de clases, específica, que reviste la realidad social, particularmente, del este metropolitano caraqueño, y, junto con ello, el papel de la hegemonía cultural en las relaciones de poder en esa formación social mirandina.

Y en el orden instrumental, el partido ha sido concebido; fundamentalmente, como una maquinaria electoral para atender los retos electorales antes que como un instrumento político dispuesto para el papel revolucionario que debe corresponderle como agente movilizador y transformador de la sociedad; una maquinaria que asume el poder como posiciones que hay que alcanzar, como una cosa que hay que copar y no como una relación de fuerzas en puja permanente por la construcción de la hegemonía revolucionaria, socialista y bolivariana que nos permita instaurar una nue-

va sociedad, libre de explotación y en la que los seres humanos puedan realizarse plenamente.

Contexto conceptual

La realidad social mirandina como parte de la totalidad social venezolana tiene una conformación que se corresponde con la estructura de clases existente en el país (que grosso modo está constituida por: una élite oligárquica-burguesa con identidad imperialista; una diversidad de capas medias, sectores profesionales y de medianos y pequeños empresarios; los sectores subalternos, según la percepción burguesa, conformados por una amplia masa de trabajadores de la ciudad y el campo, asalariados y no asalariados y sectores excluidos del proceso productivo), que en el caso de Miranda reviste la especificidad de la alta concentración burguesa y de capas medias, de sectores pudientes pues, como en ninguna otra región del país, particularmente, en la subregión metropolitana mirandina, constituida por los cuatro municipios (Sucre, Chacao, Baruta y El Hatillo) del Este de Caracas y que también se refleja en municipios de Los Altos Mirandinos.

Especificidad que connota una implicancia económica, cultural, existencial y, por supuesto, política e ideológica, que es el sustrato que sustenta a la derecha para perpetuar su ascendencia sobre esta entidad, al margen o no que ostenten, circunstancialmente, el control sobre la gobernación; especificidad que, por tanto, no puede ser obviada a la hora de concebir o diseñar una alternativa de poder por parte de las fuerzas patrióticas más aún cuando en esa subregión se condensa la mayor densidad poblacional y, en consecuencia, electoral del estado Miranda.

En base a ese sustrato socio-cultural e ideo-político, la derecha ha sabido levantar una fortaleza que le permite reproducir constante y profusamente los valores inherentes al modelo de sociedad que la representa, la sociedad capitalista;

Nota: Las presentes reflexiones fueron sistematizadas a los pocos días de haberse realizado las elecciones para gobernaciones y consejos legislativos y semanas antes de que aconteciese el infausto suceso de la partida física del Comandante Chávez, acontecimiento, este último, que, por la relevancia del Líder Supremo de la Revolución Bolivariana en la realidad nacional, indiscutiblemente, tiene una incidencia determinante en el desenvolvimiento de la vida social de los venezolanos y venezolanas, influyendo de una manera u otra en el acontecer nacional tanto en términos inmediatos como mediatos y, con más razón, por los elementos apuntados en el análisis. De allí la importancia de que lo expuesto en estas notas sirva, por lo menos, para estimular la revisión o reconsideración de la concepción del quehacer político de los socialistas en una zona tan estratégica como Miranda, especialmente en el eje metropolitano del Este de Caracas

NOSOTROS MAL INTERPRETADA?

haciéndolo con tal astucia y efectividad que no se limita a gravitar sobre su natural base social sino que cada vez alcanza aumentar su radio de acción hacia sectores populares, los sectores subalternos que, por definición, deberían ser proclives al mensaje bolivariano, pero que, sin embargo, parte de ellos son ganados para posiciones regresivas. Elemento este último que hace mucho más grave y acuciante la situación, gente de los barrios de Petare, de Baruta, de la zona rural hatillana levantando con furor las banderas de sus propios verdugos.

Esta realidad es lo que hace posible, objetivamente, el dominio político que el bloque social de la derecha ejerce sobre los espacios considerados pero, más que eso, la que substancia la hegemonía cultural que indiscutiblemente mantiene sobre la población y con la que, en última instancia, viabiliza el poder, el PODER REAL, que, efectivamente, profesa en la subregión. Y, para lo cual, cuenta o dispone de un conjunto de agentes, dispositivos o factores, en los que, tal vez, sus partidos o franquicias políticas sean de los menos relevantes.

Realidad que, a nuestro entender, ha sido obviada o más propiamente subvalorada a la hora de la concepción de las políticas que la fuerza bolivariana ha diseñado para enfrentar la adversa correlación de fuerzas presentes en el estado Miranda.

Contexto instrumental

Esbozado el problema político, en términos conceptuales, en donde, desde nuestro punto de vista, se vislumbra que la fortaleza política que tiene la derecha en la subregión metropolitana y con la que logra proyectar su dominio hacia el conjunto del estado, es de carácter ideocultural, se hace necesario partir de ese plano, el de la contrastación de ideas y valores, de modelos sociales contrapuestos para concebir y desarrollar la política con la cual ir construyendo la fuerza que nos permita forjar el contrapoder que anule o socave o contrarreste o deconstruya progresivamente el acumulador por la derecha burguesa.

Creemos que hasta ahora, el acento de la orientación política ha estado puesto en relieves el aspecto asistencial, en la gestión del gobierno nacional a través de las Misiones Sociales, premisa que nos parece inobjetable en términos nacionales, en virtud de la deuda social

acumulada con nuestro pueblo, en especial con el mayoritario pueblo pobre y excluido, históricamente, de las bondades de la distribución de la riqueza nacional y en función del elevamiento de sus condiciones de vida tanto en el orden material como espiritual; el mejoramiento o bienestar del pueblo es un propósito fundamental de todo proceso revolucionario, máxime si, como en el caso del proceso bolivariano venezolano se cuenta con ingentes recursos provenientes de los ingresos petroleros que han sido destinados para la inversión social, a diferencia, precisamente, de los regímenes cuarto republicanos cuando esos recursos eran, básicamente, usufructuados por los circuitos capitalistas transnacionales y por las élites oligárquicos-burguesas locales.

Pero, en términos regionales, esta orientación habría que dosificarla, pues, en el caso que nos ocupa, el de la subregión metropolitana mirandina, habitada mayormente por los sectores llamados medios y altos de la sociedad venezolana, (salvo, claro está las zonas populares de Petare, Chacao, Baruta y El Hatillo), y que tienen resueltas sus necesidades básicas, situando sus expectativas de vida social en otro orden de preocupaciones, tales como: la inseguridad, los problemas ambientales, urbanísticos, etc; hace, a nuestro juicio, que el tratamiento o el trabajo político que se desarrolle en esta subregión tenga otra orientación, enfocado desde la perspectiva de la confrontación de ideas, apuntando más hacia la concienciación social que a la expectativa de la base material. En este caso bien valdría la pena apoyarse en el axioma leninista del análisis concreto de la situación concreta.

En esta subregión mirandina está concentrada la base social de la derecha más definitivamente antichavista del país, situación que requiere, de nuestra parte, una reorientación de la estrategia política a desarrollar para poder afrontarla efectivamente así como una reorientación del instrumento político capaz de llevar a efecto tan importante tarea.

Desde este epicentro derechista salió la concurrida y militante marcha con la que se activó el golpe de Estado, en abril de 2002, contra el gobierno bolivariano; fue bastión geográfico principal del paro desestabilizador petrolero/empresarial de 2002-2003; escenario clave de las guarimbas del 2004 y plaza

fundamental de las plataformas electorales de la derecha en todas las elecciones que se han efectuado en el país desde 1998 en adelante; su cercanía con los centros del gobierno nacional la revisten de una importancia estratégica de primer orden, pues, se constituye en una amenaza y acechanza permanente para el proyecto político bolivariano; de allí la trascendencia política de desmontarla y recuperarla, colocándola al servicio de la gesta revolucionaria transformadora de la sociedad venezolana.

En términos concretos... a que nos enfrentamos

En el plano electoral nos enfrentamos a una situación que está perfectamente reflejada en los guarismos electorales, registrados en los respectivos informes del Consejo Nacional Electoral (CNE):

- En las elecciones presidenciales de diciembre de 2006, el Comandante Chávez, candidato patriota superó al candidato opositor, Manuel Rosales, por 167.595 votos en la entidad mirandina pero este le aventajó en 109.143 sufragios en la subregión metropolitana; igualmente, en las recientes elecciones presidenciales del 07 de octubre de 2012, Chávez, le ganó a Capriles por 6873 votos en el conjunto del estado pero este lo desbordó en 286.683 boletas electorales en los cuatro municipios que venimos considerando.

- Por su parte, en las elecciones de gobernador, de diciembre de 2008, el candidato Capriles le ganó a Diosdado Cabello, abanderado de las fuerzas patrióticas, por 77.042 votos en todo el estado, estando la diferencia en la subregión metropolitana por el orden de los 192.040 votos; y en las últimas elecciones, del 16 de diciembre de 2012, Capriles logró la reelección ganándole a Elías Jaua por una diferencia de 45.111 sufragios, potenciados en los 165.497 votos con que lo superó en el eje metropolitano mirandino. Tomamos estas cifras teniendo presente el fenómeno de la abstención que tiende a afectar, hasta ahora, indistintamente, a ambos bloques de fuerzas.

Esta relación, denota la fortaleza electoral con que cuenta la derecha apátrida en esta subregión mirandina; fuerza que debe ser desmontada, no sólo por el hecho electoral, que ya de por sí lo hace necesario, sino por el uso desestabilizador

que, bajo ciertas circunstancias, se le puede dar a esa considerable fuerza política, como ya ha sucedido en el pasado reciente.

Pero, si bien, la lucha se plantea en el plano electoral, esta, realmente, se expresa en niveles mucho más profundos y con un carácter constante. En nuestro país se ha agudizado la lucha de clases, qué duda cabe, y esto lo tiene muy claro la derecha que despliega de manera incesante una intensa labor ideologizante con miras a potenciar y a activar para las luchas por venir a sus huestes, reforzando de manera permanente los valores inherentes al sistema social que defiende. No descansa la derecha en su labor ideologizadora, no se conforma en la complacencia de que su base social, por sus intereses de clase, responde instintivamente a sus planes políticos en función de la preservación o reproducción del orden capitalista y a la obstrucción de la implantación del orden social socialista que nos planteamos las fuerzas bolivarianas.

No, la derecha, de manera sostenida y apoyada en sus aliados imperialistas, desarrolla su acción de penetración y reforzamiento ideológico en todos los espacios de la vida social. Y en especial, en esta zona del área metropolitana mirandina despliega una intensa actividad con tal de garantizarse el control político y su hegemonía, conscientes como están que su pérdida implicaría un fuerte desplazamiento de sus planes políticos restauradores.

Para tal efecto, dispone de todo un entramado de naturaleza ideopolítico y cultural que activa en forma permanente y de manera militante y en el que las siglas políticas que le sirven de mampara no son más que simples instrumentos que cada día pierden significación y relevancia. En esta subregión metropolitana mirandina confluyen una diversidad de elementos que responden a la extracción y a la base material burguesa y pequeña burguesa de la mayoría de la población (que se expresa, aproximadamente, en una proporción de 70 a 30 por ciento) y que no se manifiestan con la misma consistencia y abundancia de recursos en ninguna otra región del país.

El entramado al que nos enfrentamos se compone de diversos agentes y factores, entre los cuales destacan:

- **Los Medios de Difusión Masiva:** En esta subregión están ubicados y desplegando una inten-

sa labor ideológica y disociadora los más grandes medios radiales, televisivos, impresos, digitales que ejercen una fuerte influencia social, reproduciendo los valores capitalistas, marcando pautas e imponiéndole matrices de opinión a la población cautiva de estos municipios. Medios como Globovisión, Televen, El Nacional, El Nuevo País, Circuito FM Center, Unión Radio, los canales por cables, etc, despuntan en esta acción diaria y militante. Pero también apelan a medios de alcance local, como, es el caso, de Primera Hora, pasquin de circulación masiva, de lunes a viernes, en la subregión metropolitana, gratuitamente distribuido en los puntos de mayor afluencia de personas, que no cuenta con pautas publicitarias para su sustentación y que es producido por la empresa El Nacional C.A.; resultando más que obvio su financiamiento imperialista y los fines político-ideológicos para los cuales fue creado. A través de estas empresas mediáticas conectadas con la industria cultural y las agencias transnacionales de la información activan la llamada Guerra de Cuarta Generación, diseñada para "bombardear" y controlar la psiquis de las personas, y que tan "buenos" resultados le ha deparado al imperialismo con su aplicación en otros lares del mundo.

- **Las Iglesias Católica, Cristianas y Judía-Hebraica:** Que desarrollan una manifiesta y profusa acción alienante, de alta penetración en los distintos sectores sociales de la subregión siempre al servicio de los intereses del capital y de los planes de la derecha, en nombre de Dios, Yavé, Jehová y utilizando interesadamente la fe cristiana y tradición religiosa del pueblo. Organizaciones diversas como La Legión de María, Soldados de Cristo, el Opus Dei, cadenas de oraciones y de la base religiosa en general son manipuladas en función de fines políticos abiertamente regresivos.

- **Las Universidades Privadas,** Que en su gran mayoría tienen sus sedes o núcleos en esta subregión, cumpliendo la labor de colocar la impartición del conocimiento y la utilización del régimen educativo para moldear a los estudiantes en base a los preceptos de la ideología burguesa; de estos centros educativos del Este de la ciudad de Caracas salen contingentes de jóvenes para integrarse a ONGs, como las Manitos Blan-

cas, mamparas de Agencias imperialistas y opositoras a ultranza del Proyecto Bolivariano.

- **Los Colegios Privados Católicos**, los más caros de la ciudad capital, situados en su gran mayoría en la subregión metropolitana, sirviendo de canteras para la formación de jóvenes militantes de la acción opositora antibolivariana.

- **Los Centros Comerciales**, Los más grandes y exuberantes de Caracas, en su gran mayoría ubicados en la subregión metropolitana de Miranda, templos para rendirles culto al consumismo desmedido y al hedonismo insustancial y a sistemas de vida transculturizados, reproductores por excelencia de los valores burgueses.

- **Negocios diversos**, tales como, tiendas, peluquerías, supermercados, etc, esparcidos por toda la subregión, participantes, en su inmensa mayoría, de los paros empresariales de comienzos de la década de los años 2000 y que, hoy por hoy, constituyen centros difusores de rumores malsanos y de ideas tergiversadoras de la realidad.

- **Consultorios Médicos Odontológicos, Bufetes y Oficinas de Profesionales Libres**, En buena medida ubicados en clínicas y centros médicos y empresariales que se han constituido en verdaderos refugios de personas resentidas, disociadas y opositoras a ultranza del gobierno y proyecto bolivariano, que se solazan con los problemas de salud del Comandante Chávez y con cualquier situación que consideren pueda afectar al gobierno bolivariano así sea una tragedia que perturbe a sectores del propio pueblo venezolano. Es difícil conseguir uno de estos espacios en que no se tenga sintonizado un canal disociador, en especial Globovisión.

- **Hoteles, Clubes de Recreación, Restaurantes y otros centros** De esta misma estirpe, caros y exclusivos, que en su mayoría, también, se han erigidos en cenáculos para la difusión de rumores y repetición de "bolas" que dejan correr los "think tank" o laboratorios opositores constituidos para tal fin.

- **Las Salas de Teatro y otras de "Recreación Cultural"** que ahora proliferan, como nunca antes, en el Este de Caracas y que se han constituido en reservorios para que "los intelectuales" desafectos al proyecto bolivariano viertan sus resentimientos

y dejen traslucir sus añoranzas del "esplendor" cuarto republicano.

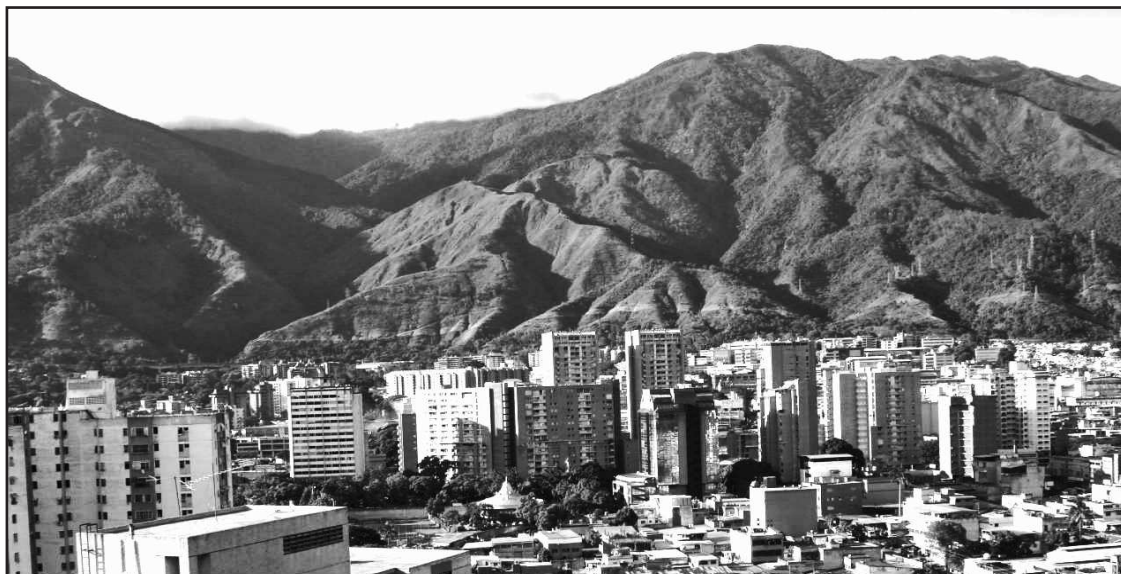
- **Las Colonias Extranjeras**, Fundamentalmente, de origen europeo (italiana, portuguesa, española), que tienen sus sedes, generalmente, en la subregión metropolitana y que han degenerado en espacios para la maledicencia, manifestaciones racistas y hasta fascistas, dándole cobijo a cualquier expresión antigobierno bolivariano que se ponga en boga.

- **Las Juntas de Condominio** que se han mantenido en los edificios y conjuntos residenciales situados en el este de la ciudad capital: en su mayoría coordinadas y orientadas por una ONG, la Escuela de Vecinos, que es un verdadero centro de acción antibolivariana, vinculada a organizaciones de estir-

especialistas de distintos pelajes y disciplinas), generalmente, residenciados en la subregión metropolitana mirandina, que de distintos espacios institucionales, académicos, comunicacionales, culturales, etc, permanentemente, vierten su mensaje disociador y tergiversador, alimentando el resentimiento entre los afectos al viejo orden y la zozobra e inquietud en la población en su conjunto. Es decir, despliegan una labor apátrida, desempeñando el triste rol de tarifados de la derecha opositora y al servicio de la estrategia imperialista.

- **Los partidos políticos opositores**, sin programa ni proyecto político alternativo que no sea otro que la restauración del viejo orden de dominación, cuarto republicano y puntofijista, devenidos en meras

colectivo de nuestro pueblo de consolidar su definitiva independencia nacional y construir la alternativa sociedad socialista. No hay espacio de la vida social del país que no esté cubierto o atendido por alguna de estas ONGs, abarcan desde el ámbito religioso hasta lo cultural, pasando por lo económico, comunicacional, académico, educativo, vecinal, deportivo, asistencia social, penitenciaria, jurídica, salud, derechos humanos, ambiental, transporte, relaciones internacionales y alcance geoestratégico, etc, y, por supuesto, en lo político; el plan es englobar todo el tejido social venezolano de tal forma de extender y copar todos los intersticios de la sociedad, creando las condiciones propicias a los fines estratégicos imperialistas.



pe imperialista y que despliega una intensa actividad política opositora y desestabilizadora cubierta con el manto de la cuestión vecinal.

- **Las embajadas**, de los países acreditados en Venezuela, en su mayoría con sus sedes situadas en el eje metropolitano mirandino, algunas de las cuales (de países cuyos gobiernos tienen una orientación política distinta al nuestro) ejercen una labor, muchas veces, nada solapada destinada a potenciar financiera y políticamente la acción desestabilizadora de la derecha opositora. Propósito en la que la representación diplomática gringa ocupa una posición estelar, fungiendo, a través de Agencias imperialistas, de coordinadora, impulsora, promotora, diseñadora de la estrategia imperialista que apunta al derrocamiento del gobierno bolivariano y a colocar de nuevo las garras imperiales en las riquezas nacionales

- **Los "intelectuales" orgánicos de la derecha** (periodistas "anclas", analistas políticos,

franquicias políticas, cuya influencia real es cada vez más menguada, con sus sedes centrales emplazadas, precisamente, en esta subregión mirandina, cumpliendo el papel que se les tiene asignado de operadores de una estrategia en ningún caso diseñada o concebida por ellos, pero que, en su afán de reconquista de sus antiguos privilegios, no les importa que el imperialismo arrase o destruya al país; verdaderos agentes de la burguesía, vende patrias a los que la historia les estará cobrando eternamente su traición a Bolívar y al pueblo venezolano.

- **Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)**, verdaderos instrumentos al servicio de los propósitos desestabilizadores que atentan contra el Proyecto Bolivariano, que no por casualidad tienen sus sedes principales en el Este de Caracas, y que despliegan una intensa e incansable actividad utilizando los ingentes recursos imperiales dispuestos a su discreción en función de truncar el esfuerzo

A esta urdimbre política e ideológica es a la que tenemos que enfrentar, es una hidra de mil cabezas que además tiene la facultad de camuflarse y presentarse, muchas veces, como una dulce e ingenua doncellita como las que nos presentan en los musicales de Venevisión, cuando en realidad representa el más terrible y nefasto enemigo de todos los pueblos del mundo, el sistema capitalista con toda su perversidad y capacidad letal.

Pues bien, a ese poderoso y multifacético adversario es al que tenemos que combatir, en especial, en la subregión metropolitana mirandina que es donde tiene, básicamente, su mayor aposento y su reservorio reproductor (por ello celebraron, extrañamente para algunos compañeros, como un triunfo, el haber mantenido el control de la gobernación de Miranda a pesar de haber perdido las elecciones en 20 gobernaciones de las 23 que estaban en disputa). Aquí está la joya de la corona del enemigo, no la nuestra, por eso la cuidan y pro-

tegen con tanto empeño.

Enemigo éste que no se limita en su accionar a influenciar a las capas medias sino que hace extensivo su esfuerzo y su mensaje hacia los sectores populares, lo que nos explica porque la opción burguesa "muerte" también electoralmente en las zonas populares. En este sentido aprovechan, por supuesto, el hecho de detentar el control del gobierno regional y el de los 4 municipios que conforman la subregión, además, de tener el control de la Alcaldía Metropolitana (que precisamente lo tienen por la fuerza electoral que han acumulado en el Este caraqueño).

Pero es que además de las prebendas gubernamentales regionales y locales y del efecto gravitacional que generan todos sus dispositivos políticos e ideológicos en la población metropolitana, también apelan a mecanismos muy precisos y certeros en las zonas populares, contando para su implementación con agentes como los curas Jansens, de la ONG Sinergia y Ugalde, de la UCAB, verdaderos "cerebros" operativos de todo este tramado.

En este sentido, una de sus avanzadas la implementan con programas de penetración y de mediación ideológica hacia habitantes de los barrios populares, como el que se esconde en SUPERATEC: un proyecto de esperanza, que tiene de fundado 9 años y se define como: "asociación civil, sin fines de lucro, dedicada a crear oportunidades para la superación y mejora de la calidad de vida de personas y de comunidades populares, mediante la formación humana, tecnológica y la inserción laboral", aparentemente, una loable iniciativa, pero que en el fondo se enmarca dentro de los planes de penetración burguesa e imperialista en los sectores populares; planes dirigidos a mediatizar y captar, especialmente, jóvenes con aptitudes para el liderazgo comunal y que, a su vez, por tanto, puedan desarrollar o expandir una orientada influencia entre familiares, allegados y comunidades en general. Ya han logrado captar, para este programa, unos cuantos miles de jóvenes a través de los centros que tienen ubicados, en la Zona Metropolitana de Caracas, en Petare, La Vega, Antimano y Propatria.

La intencionalidad de este programa, que no es el único, se puede determinar si se observa quienes lo patrocinan, entre otros, las

embajadas de los EEUU, Canadá, Finlandia, España, la Comunidad Europea, empresas transnacionales como Ericsson, Motorola, HP, Wendy's, Microsoft, Movistar, City Bank, Leo Burnett, Diageo, Chevron, instituciones y empresas nacionales de reconocida orientación golpista y desestabilizadora, como, POLAR, Duncan, Acumuladores Titan, Ferretería EPA, CONINDUSTRIA, Caracas Country Club, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Instituto Universitario de Gerencia y Tecnología (IUGT), etc; y si cabe alguna duda con relación a la finalidad de este tipo de programa, basta con saber que uno de los últimos flamantes embajadores yanquis que tuvimos en nuestro país fue observado por la inteligencia social cuando un domingo, con su franelita, sus bermudas y su gorrita le dictaba una charla a jóvenes captados por SUPERATEC en el CECCA (Centro Comunal de Catia) frente a la Plaza Propatria, en la Parroquia Sucre de Caracas, pecaríamos de ingenuos si creemos que los yanquis "dan puntada sin dedal".

De manera que la acción política-ideológica de la derecha y del imperialismo no se limita, como ya hemos señalado, a incidir en los sectores pudientes y medios sino que activa, también, hacia los sectores populares, para lo cual cuenta con una amplia diversidad de dispositivos y mecanismos de la más variada naturaleza. Obedeciendo todo este esfuerzo, en el caso del eje metropolitano mirandino, a un plan que tiene como propósito acumular y preservar una fuerza social, que se corresponda y que sea expresión del poder real que tienen en esta zona estratégica del país; fuerza que pueda ser usada electoralmente o movilizada de manera insurgente según lo determinen sus circunstancias.

...Cómo lo enfrentamos

Mientras la derecha ha venido desplegando todo su potencial con miras a cohesionar su bloque social, con la participación de sectores de las clases subalternas, que han sido ganados por diversos medios, para asumir las posiciones regresivas y contrarrevolucionarias de los enemigos del Proyecto Bolivariano. Las fuerzas patrióticas, por el contrario, no han logrado hilvanar, en términos concretos, una política efectiva

para esta zona capaz de darle coherencia y perfilar al bloque social bolivariano en la misma.

Política que, a nuestro entender, debe apuntar, en consecuencia, por un lado, a cohesionar nuestra propia fuerza y, por otra parte, a ganar sectores de las capas medias, condición necesaria para poder extender el dominio político que ya tenemos en el país hacia esta zona tan estratégica e ir construyendo, también, la hegemonía cultural bolivariana o, dicho de otra manera, ir deconstruyendo la fuerza adversaria e ir construyendo una nueva hegemonía, un nuevo liderazgo moral e intelectual, un nuevo consenso en el seno de la sociedad mirandina. Y de esta manera, hacer posible materializar el objetivo de rescatar el estado Miranda para reintegrarlo al Proyecto Bolivariano.

Por lo que llevamos planteado se puede extraer que hay tres premisas necesarias de las cuales partir para el desarrollo de esa política estratégica, a saber: Profundizar en el estudio y análisis de la realidad concreta de la zona metropolitana mirandina, lo cual pasa por ubicar o determinar al enemigo que estamos enfrentando. Elaborar una política específica para el eje metropolitano, partiendo de la adaptación de los Cinco Objetivos Históricos, contemplados en el Plan Socialista de la Nación 2013-2019 presentado por el Comandante Hugo Chávez al país y aprobado por el pueblo venezolano con el triunfo patriótico del 07 de octubre de 2012, ajustándolo a la realidad concreta de la zona. Y la necesidad de asumir al partido como instrumento político transformador.

Con lo expuesto en este papel de trabajo creemos estar aportando algunos elementos que pueden contribuir a fundamentar estas premisas. Para concluir, en esta oportunidad, vamos a hacer algunas aproximaciones a la tercera premisa, vinculada a la idea del partido, del instrumento político necesario para enfrentar y abatir un enemigo tan poderoso y que se ha posesionado de esta subregión mirandina.

Es de cuajo que en función del objetivo planteado hay que diseñar una política específica que responda a las condiciones concretas de esta subregión y forjar un instrumento político acorde, un partido que en lo teórico, en lo político y en lo organizativo sea capaz de acumular

las energías y templar y activar las fuerzas patrióticas requeridas para tan trascendental tarea.

Desde nuestra perspectiva el PSUJ debe constituirse en un Partido que, motivado en una praxis revolucionaria, haga una reflexión sobre la realidad metropolitana mirandina, al mismo tiempo, que, sobre la base de esa reflexión, vaya desarrollando una práctica política que ha de permitir la construcción de una fuerza o bloque social en aras de la instauración de la hegemonía bolivariana.

Un Partido que se imbrique en la realidad social de la zona, y que junto con las comunidades, acompañándolas, estimulándolas haga posible la formulación de las propuestas que satisfagan las expectativas e inquietudes concretas de los habitantes de la zona. Hasta ahora, nuestro Partido, por ejemplo, no ha sido capaz de presentar al colectivo social de una propuesta o cuerpo propositivo en torno al problema urbanístico, con todas sus variantes e implicaciones, que es una de las inquietudes que más agobian a las comunidades del Sureste de Caracas, que viene creciendo de manera anárquica y sin mayor control (para solaz de empresas constructoras, proyectistas e inmobiliarias) y sin que el Partido ni siquiera asome una iniciativa en ese sentido; los diferentes concejales socialistas de la Cámaras Municipales en 7 años de ejercicio no han abordado, por lo menos de manera coherente, pública y manifiesta una posición al respecto y ningún organismo del Partido ha tomado carta en un asunto que afecta a miles de familias. Igual situación se presenta con otros problemas de impacto masivo, como es el caso de los problemas ambientales y de seguridad. Es hora que los socialistas asumamos la posición de vanguardia en torno a estos como a otros problemas de la población; al hacerlo con toda seguridad se nos acercarán o nos vincularemos a muchos grupos poblacionales que hoy en día se nos mantienen distantes o indiferentes.

Un Partido que promueva foros, debates, asambleas permanentes en las comunidades en torno a las políticas públicas, tanto en el seno de los sectores populares y, sobre todo, en las comunidades de los sectores medios. Abrimos nosotros al debate y concitarlos a ellos a la diatriba de ideas, siendo que de eso se trata, estimular la dialéctica dis-

cursiva que permita la síntesis que enriquece el debate y aclara ideas y conceptos. Sepamos aprovechar nuestra presencia en el gobierno nacional para acercar y vincular a los funcionarios gubernamentales con las comunidades.

Un Partido que se constituya en agente articulador que vincule, relacione toda la potencialidad política, comunicacional, institucional, académica, cultural, gubernamental que disponemos en función de una acción envolvente y permanente de iniciativas políticas, dirigidas a la población metropolitana mirandina, destinadas a contrarrestar, debilitar o socavar los efectos de la acción ideologizante de la derecha y a elevar su nivel de conciencia política.

Un Partido que articule con las fuerzas aliadas, en una relación solidaria y respetuosa que haga posible el desarrollo, en términos prácticos, de una sólida alianza estratégica, necesaria para hacerle frente a los retos y requerimientos que el devenir ha de depararnos.

Un Partido ganado para desarrollar una intensa y efectiva actividad comunicacional, haciendo acopio de todos nuestros recursos y potencialidades en función de mantener informados a nuestros militantes y al pueblo en su conjunto del acontecer local y general. Estimular, por todos los medios posibles, la incorporación activa del pueblo al quehacer comunicacional.

Un Partido que se vincule a los Movimientos Sociales, en base a una relación democrática, armoniosa, sin ánimo mediatizador y que facilite y estimule la consecución de sus metas y objetivos.

Un Partido que estimule y propenda al desarrollo autónomo del Poder Popular, condición básica para avanzar a paso firme en el proceso constructivo de la sociedad socialista.

Un Partido, que fije metas y objetivos en el trabajo concreto en las comunidades de las capas medias a los fines de ir determinando los avances alcanzados en el propósito de ir configurando el bloque social alternativo a la fuerza de la derecha.

Un Partido ganado para combinarse estrechamente con el gobierno nacional para coadyuvar con el desarrollo de las políticas públicas, contribuir a su fortalecimiento y, al mismo tiempo, ejercer el control constructivo que permita superar sus fallas y debilidades.

Un Partido que haga oposición, oposición revolucionaria a los gobiernos de la derecha, con críticas constructivas y capacidad propositiva siempre de cara al pueblo mirandino.

En fin, un Partido capaz de constituirse en un centro de dirección política desde el cual coordinar todas las iniciativas conducentes a la derrota política y cultural del bloque social de la derecha, a la reinserción del estado Miranda al torrente transformador bolivariano y al desarrollo y consolidación de la Revolución Socialista Bolivariana.

A manera de conclusión

El título de este papel de trabajo está planteado en términos dilemáticos, con su desarrollo, nos inclinamos por la segunda variable de la ecuación, es decir, por considerar que el estado Miranda no es que no sea chavista sino que no hemos sabido interpretarlo, porque de hecho en cuatro de las cinco subregiones que lo conforman (Barlovento, El eje Guareñas-Guatire, Los Valles del Tuy y Los Altos Mirandinos) el Proyecto Político liderado por el Comandante Hugo Chávez siempre ha contado con el apoyo mayoritario del pueblo; ha sido el eje metropolitano, integrado por los Municipios Sucre, Chacao, Baruta y El Hatillo, donde se condensa la mayor densidad burguesa y de capas medias del país, la traba que ha obstaculizado que el conjunto de la entidad se incorpore plenamente y sin limitaciones al Proyecto Bolivariano.

Creemos haber sustentado, en la exposición discursiva, que la causa de esta no inserción responde más que al peso o influencia de la ideología burguesa sobre la población metropolitana, sin desestimarla, por supuesto, obedece a que los revolucionarios no hemos sabido o podido interpretarla, nos ha costado descifrar los códigos que resguardan la hegemonía burguesa en esa subregión del estado. Ese es el reto que tenemos por delante. Con inteligencia, esfuerzo y constancia sabremos vencer esta dificultad. El ejemplo que nos brindan, la trayectoria del Comandante Chávez al igual que la de Simón Bolívar, el hombre de las dificultades, según la expresión que recoge el Profesor Miguel Acosta Saignes en su magna obra, nos ha de servir de guía y de estímulo para superar cualquier traba u obstáculo.